

ORIGEN DE JESÚS

INTRODUCCIÓN

La lectura de la genealogía de Jesús puede ser aburrida e incluso confusa. Sin embargo, tiene un significado profundo para nuestra fe. La pregunta por el origen de Jesús de Nazaret es constante. Los propios judíos de la época se mostraban aturcidos ante la autoridad de Jesús y las propias respuestas sobre su proveniencia. Se encontraban con una dicotomía: Jesús era de Nazaret, pero a la vez se proclamaba hijo de Dios.

Nuestros orígenes revelan quiénes somos, cuáles son los valores que nos han inculcado, nuestra propia reputación. Cuánto más entre los judíos, pueblo escogido por Dios, caracterizado por un arraigo en el pasado y la importancia de la proveniencia.

Mateo y Lucas se empeñaron en responder a esta pregunta al inicio de sus evangelios. Sin embargo, no lo hicieron como si de una crónica se tratara, sino con otro sentido. Estos evangelios no narran el origen de Jesús desde un punto de vista objetivo, según criterios históricos actuales, sino que lo hacen desde criterio catequético que muestra el significado teológico que encierra.

Antes de profundizar paso a paso en cada una de las genealogías, quisiera hacer hincapié en la forma de relatar que tienen estos autores y el uso del género que relata la infancia de este personaje. Ante todo resaltaría la mirada retrospectiva que los evangelistas hacen en sus genealogías. Con la mirada puesta en la muerte y resurrección de Jesús estos relatos nos van a querer mostrar la filiación divina de Jesús. Las primeras comunidades se preguntaban si Jesús era el Hijo de Dios, el Mesías, y desde cuándo. Para ello los evangelistas emplearon el género que en aquella época empleaban para los personajes importantes: la genealogía.

La pregunta sobre ¿Quién es Jesús? sigue hoy estando presente en cada uno de los creyentes que continuamos siguiéndolo: debemos pasar de un respuesta meramente superficial a una respuesta verdaderamente profunda sobre quién es Él para cada uno de nosotros.

El gran traductor de la Biblia, San Jerónimo, decía que "Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo". De ahí que el primer paso para conocer más a Jesús sea la lectura profunda de los evangelios. A partir de ahí podremos hacer un camino hacia un verdadero conocimiento y amor hacia Él, porque no se puede amar lo que no se conoce.

GENEALOGÍA

EVANGELIO DE MATEO (I, 1-17)

1 Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:

2 Abraham engendró a Isaac,

Isaac engendró a Jacob;

Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,

3 Judá engendró a Fares y a Zara de Tamar

Fares engendró a Esrón,

Esrón engendró a Arán,

4 Arán engendró a Aminadab,

Aminadab engendró a Naasón,

Naasón engendró a Salmón,

5 Salmón engendró, de Rajab, a Booz,

Booz engendró, de Rut, a Obed,

Obed engendró a Jesé,

6 Jesé engendró al rey David.

David engendró a Salomón, de la mujer de Urías,

7 Salomón engendró a Roboán,

Roboán engendró a Abias,

Abias engendró a Asaf,

8 Asaf engendró a Josafat,

Josafat engendró a Jorán,

Joram engendró a Ozías,

9 Ozías engendró a Joatán,

Joatán engendró a Acáz,

Acáz engendró a Ezequías,

10 Ezequías engendró a Manasés,

Manasés engendró a Amós,

Amós engendró a Josías,

11 Josías engendró a Jeconías

y a sus hermanos, cuando la

deportación a Babilonia.

12 Después de la deportación a Babilonia,

Jeconías engendró a Salatiel,

Salatiel engendró a Zorobabel,

13 Zorobabel engendró a Abiúd,

Abiúd engendró a Eliaquín,

Eliaquín engendró a Azor,

14 Azor engendró a Sadoc,

Sadoc engendró a Aquín,

Aquín engendró a Eliud,

15 Eliud engendró a Eleazar,

Eleazar engendró a Matán,

Matán engendró a Jacob,

16 y Jacob engendró a José, el esposo de

María, de la que nació Jesús, llamado Cristo.

ABRAHAM:

Abraham es el padre en la fe, con el que comienza la historia de la salvación.

17 Por tanto, todas las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce, desde David hasta la deportación de Babilonia catorce y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo catorce.

DAVID:

Segundo rey de Israel, ungido por el Señor, y precursor del reinado de Jesús.

Tanto al inicio (v.1) como al cierre (v.17) de la genealogía nos encontramos con los dos nombres más importantes para Mateo: Abrahám y David.

El último versículo, el 17, expone la división del árbol genealógico en tres grandes bloques: hasta el rey David, primero, hasta la deportación a Babilonia, y finalmente, después de la deportación. La llegada de María rompe el esquema que se sigue hasta el versículo 16: *N engendró a N*. José no engendra a Jesús, sino que es legalmente el esposo de María. Con ella inicia una nueva forma de ser. Tras su genealogía Mateo pasará a exponer la concepción de Jesús y su nacimiento.

14 ¡NÚMEROS!

David en hebreo (דָּוִד) tiene valor de 14:

$$14 = ד(4) + ו(6) + ד(4)$$

La aparición de David en el puesto catorceavo tampoco es casualidad.

LAS MUJERES EN LA GENEALOGÍA DE JESÚS EN MATEO

Mientras que en Lucas no encontramos a ninguna mujer, en la genealogía de Mateo aparecen cinco mujeres, la última María. Las otras cuatro son Tamar, Rut, Rajab y Betsabé. Podríamos preguntarnos, ¿Cuál es el motivo por el que Mateo hace hincapié en colocar a estas mujeres en la genealogía? Antes de ello veremos quiénes era estas mujeres.

TAMAR (GN 38, 6-30)

Es la mujer de Er, uno de los hijos de Judá. Tras la muerte su esposo, se casó con Onán, hermano de Er. Este también murió y quedó viuda, a la espera de que el tercer hermano se casara con ella. Como su suegro Judá no lo hizo, se disfrazó de ramera y se acostó con él, y tuvo dos mellizos: Farés y Zara.

RAJAB (JOS 2, 1-24; 6, 22-25)

Dos espías de Josué se escondieron en la casa de esta prostituta en Jericó. Temerosa de Yahvé pide a los espías piedad cuando conquisten su tierra. Un cordón escarlata será la señal de la salvación de su casa. Así, cuando Josué y su ejército toman Jericó les dice:

Entrad en la casa de la prostituta y haced salir de ella a esa mujer con todos los suyos (Jos 6, 22)

RUT (RT 1-4)

Tras la muerte de sus maridos, Rut decide quedarse con su suegra Noemi y volver a Belén con ella:

donde tu vayas yo iré, donde habites, habitaré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. (Rt 1, 16)

Allí se encontró con Booz, un pariente de su antiguo esposo, con el que se casó y tuvo a Obed. La genealogía del final de su libro es la que aparece en Mateo y Lucas.

BETSABÉ (2 S 11-12)

Tras acostarse con David y quedar embarazada, el rey hace lo posible para que Urías, esposo de Betsabé y fiel soldado del rey, muera en la batalla. Tras su muerte el rey se casa con ella y tienen un hijo. Dios enfadado por su acción permite que muera su hijo. Tras su arrepentimiento tendrán un nuevo hijo, el rey Salomón.

La elección de estas mujeres tienen mucho que decirnos. El evangelista no elige a otras grandes figuras femeninas de la biblia, sino a estas mujeres "pecadoras". Sin embargo, esto no es lo más importante. Es el hecho de no ser judías el que toma mayor relieve. El nacimiento de Jesús supone una visión más universal de la salvación. El Hijo de Dios ha venido al mundo para salvar a todas las personas, judías y paganas. Con el nacimiento de Jesús a través de María se da un nuevo comienzo en la historia de la salvación para todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

EVANGELIO DE LUCAS (3,23-38)

| | | | |
|---|---|--|---|
| Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José, hijo de Helí, hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melquí, hijo de Jana, hijo de José, hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahúm, hijo de Eslí, hijo de Nangai, hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semeín, hijo de José, hijo de Judá, hijo de Joana, hijo de Resa, hijo de | Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri, hijo de Melquí, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er, hijo de Jesús, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliaquim, hijo de Meleá, hijo de Menná, hijo de Mattatá, hijo de Natán, hijo de David, hijo de Jesé, hijo de | Obed, hijo de Booz, hijo de Sala, hijo de Naassón, hijo de Aminadab, hijo de Admeím, hijo de Arní, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor, hijo de Seruc, hijo de Ragáu, hijo de Fálek, hijo de Eber, hijo de Sala, hijo de Cainam, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de | Lámek, hijo de Matusalén, hijo de Henoc, hijo de Járet, hijo de Maleleel, hijo de Cainam, hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios. |
|---|---|--|---|

Comienza la genealogía de Jesús dejando claro de nuevo que José no era el padre real de Jesús, sino que solo lo era legalmente. Llama la atención que de nuevo es desde José a partir del cual se presenta la genealogía. Aunque se ha querido ver que en realidad es el árbol genealógico desde María, es difícil de saber, al igual que lo es la explicación desde la ley del Levirato, mediante la cual, la mujer que queda viuda sin hijos se debe casar con el hermano de su esposo. Lo importante es que Lucas, como en Mateo, en el versículo donde se presenta a José vuelve a romper con el esquema *N hijo de N*, apareciendo la fórmula *era según se creía*, presentando la proveniencia divina de Jesús como Hijo de Dios.

La lista es mucho más larga que la de Mateo, y cuenta con 77 nombres, incluyendo a Dios y a José. Coinciden ambos evangelistas en la serie que vas desde David a Abraham. Destaco de nuevo el carácter universalista de Lucas, que al igual que Mateo, quiere hacer consciente a su comunidad de la universalidad de la salvación de Jesús, que es para judíos y paganos.

Por último, es importante señalar la colocación de la genealogía, que tampoco es arbitraria. Tras el bautismo de Jesús, en el que Dios declara su filiación, Lucas propondrá el relato de las tentaciones del desierto. El hecho de interponer entre ambos relatos la genealogía demuestra la divinidad y humanidad de Jesús. Las tentaciones que va a tener Jesús en el desierto, no las tiene como Dios, sino como hombre, lo cual hace más realista el relato.

PROFUNDIZA...

Jesús nos vino del Padre [7], pero nos nació de una mujer: Al llegar la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo, nacido de mujer [8], dice San Pablo. Los textos proféticos anunciaban que el Mesías descendería del Cielo, igual que la lluvia, y había de surgir de la tierra como un germen [9]. Será el Dios fuerte y a la vez un niño, un hijo [10]. De sí mismo dirá Jesús que vino de arriba [11], y al mismo tiempo nació de la semilla de David [12]: Brotará una vara del tronco de Jesé y retoñará de sus raíces un vástago [13]. Nacerá de la tierra, de esta tierra terrena.

En el Evangelio de la Misa de la Vigilia de Navidad leeremos la genealogía humana de Jesús [14]. El Espíritu Santo ha querido mostrarnos cómo el Mesías se ha entroncado en una familia y en un pueblo, y a través de él en toda la humanidad. María le dio a Jesús, en su seno, su propia sangre: sangre de Adán, de Farés, de Salomón... El Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros [15]; se hizo hombre, pero no por eso dejó de ser Dios. Jesucristo es perfecto hombre y Dios perfecto. [...]

Miramos al Niño que nacerá dentro de pocos días en Belén de Judá, y nosotros sabemos bien que Él es "la clave, el centro y el fin de toda la historia humana" (19). De este Niño depende toda nuestra existencia: en la tierra y en el Cielo. Y quiere que le tratemos con una amistad y una confianza únicas. Se hace pequeño para que no temamos acercarnos a Él.

Francisco Fernández Carvajal. *Hablar con Dios*.

[7] Cfr. Jn 6, 29.- [8] Gal 4, 4.- [9] Is 44, 8.- [10] Is 9, 6.- [11] Jn 8, 23.- [12] Rom 1, 4.- [13] Is 11, 1.- [14] Mt 1, 1-25.- [15] Jn 1, 14.- [19] CONC. VAT. II, Const. Gaudium et spes, 10.

REFLEXIONA...

★ ¿ME SIENTO HIJO DE DIOS? ¿CUÁNTO?

★ ¿CUÁL ES MI HISTORIA DE FE?

★ ¿CÓMO PREDICO LA FE EN MI FAMILIA?



La Sagrada Familia, santa Ana y san Juanito (1600)
El Greco.

LA PALABRA DEL PAPA...

El hombre es el apellido de Dios: El Señor, en efecto, toma el nombre de cada uno de nosotros —seamos santos o pecadores— para convertirlo en el propio apellido. Porque encarnándose, el Señor hizo historia con la humanidad: su alegría fue compartir su vida con nosotros, «y esto hace llorar: tanto amor, tanta ternura». (Papa Francisco 17 de diciembre de 2013)